

06

LA RECONVERSION

DE UNA OBRA PARADIGMATICA DE LA MODERNIDAD PORTEÑA

Dr. Arq. Alvaro Daniel Arrese

Director General de Infraestructura
Ministerio de Cultura
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

++

Las obras de Reconversión del Centro Cultural General San Martín, actualmente en curso, se inscriben dentro de un ambicioso plan emprendido por el Ministerio de Cultura, intentando adecuar la infraestructura cultural de la ciudad a nuevas demandas, afianzando la vocación consolidada de Buenos Aires como ciudad cultural de Sudamérica.

El edificio del Centro Cultural General San Martín fue proyectado en la década de los '60 por el estudio del arquitecto Mario Roberto Álvarez y Asociados, logrando una integración armoniosa con el Teatro General San Martín, que el mismo autor proyectara junto a Macedonio Oscar Ruiz dos décadas antes. El conjunto, que integra de manera brillante ciudad y arquitectura, constituye un hito de la arquitectura moderna argentina y ha sido catalogado por el

DOCOMOMO¹ entre las cinco obras modernas más valiosas de nuestro patrimonio arquitectónico.

Concebido en su momento como sede de congresos, conferencias y eventos especiales bajo los patrones conceptuales del Movimiento Moderno, ha cobijado durante tres décadas los variables perfiles de la Institución. La complejidad funcional fue cristalizada en una síntesis de depuradas líneas volumétricas y clara resolución constructiva.

1. El Grupo internacional de trabajo para la Documentación y Conservación de edificios, sitios y barrios del Movimiento Moderno DOCOMOMO (www.docomomo.com) tuvo su origen en 1988 en la Universidad Tecnológica de Eindhoven, Países Bajos, a partir de una investigación que demostró que la conservación de los edificios de ese período era posible obteniendo buenos resultados.





Básicamente, dos volúmenes prismáticos de gran pureza resumen la parte visible de la composición: la denominada torre, edificio laminar de 12 pisos de altura que envuelve la medianera oeste, y un cuerpo bajo, cuya planta libre define una gran plaza cubierta de acceso.

Esta se prolonga en el teatro como una calle pasante de dirección norte-sur, vinculando con fluidez la avenida Corrientes y la calle Sarmiento, que integra a este flujo circulatorio de escala urbana los accesos a los distintos sectores del Teatro y el Centro. La Plaza de las Américas articula adecuadamente la esquina de Sarmiento y Paraná con una de las entradas al conjunto, prolongada en la plaza cubierta. Cinco subsuelos vinculan la torre y el cuerpo bajo definiendo una totalidad funcional, aportando una playa de estacionamiento y servicios accesorios.

En sus 35.000 m² de superficie cubierta cobija ámbitos generosos para la realización de espectáculos, exposiciones plásticas, cursos, talleres, congresos y convenciones. Posee galerías para artes plásticas, salas de espectáculos, un salón de usos múltiples, un núcleo audiovisual y diversas aulas, destinadas al dictado de cursos y talleres. Sus salas de espectáculos abarcan desde la Sala AB, diseñada para usos múltiples con capacidad para mil espectadores, a cuatro salas preparadas para jornadas, conferencias y congresos, con capacidad para 200 personas cada una.

Comprenden también la Sala Enrique Muiño, destinada a artes escénicas con capacidad para 274 espectadores, y el salón de usos múltiples Madres de Plaza de Mayo, con capacidad para 150 personas.

El edificio padeció un progresivo deterioro a lo largo de los años, agravado por desafortunadas intervenciones, como el reemplazo de su carpintería durante la década del 90. Estaba pendiente además

la renovación del Centro acogiendo las nuevas tecnologías informáticas y comunicacionales. En este contexto se plantea en el año 2000 la reconversión integral del CCGSM. Un sponsor privado aportó como donación al GCBA un anteproyecto de reconversión que incorporaba definitivamente a la estructura funcional del Centro una construcción subterránea mal aprovechada hasta ese momento.

El anteproyecto de reconversión, realizado treinta y cinco años después por los autores del proyecto original, determinó gestiones simultáneas tendientes al desarrollo del programa definitivo y a la contratación de los proyectistas como consultores BID para definir el proyecto de licitación. Se eligieron entre las alternativas de ampliación aquellas que mejor se adecuaban a la esencia de la obra original. Que manifestaban, además, la actualidad de la intervención eligiendo un lenguaje neutro y afín al espíritu de la obra original, evitando la falsificación y el uso de remedos estilísticos del pasado.

El Centro Cultural San Martín se está reconvirtiendo, incorporando nuevas áreas destinadas a un centro de desarrollo en multimedia en una estructura subterránea. En este caso, la intervención se neutraliza desde el exterior, señalándola tan solo la cubierta vidriada que define el acceso desde la plaza. Un lenguaje contemporáneo neutro define la intervención, vinculada estrechamente con la estructura espacial y funcional del edificio primitivo. La actuación del talentoso equipo proyectista inicial, por otra parte, garantiza fidelidad en espíritu y estilo a la construcción original.

Luego de sucesivas aproximaciones al programa de reconversión y equipamiento de un sector del Centro Cultural San Martín, así como a la actualización tecnológica y funcional del resto de sus dependencias, se conformó un Plan Director de Remodela-



ción y Ampliación. Un equipo integrado por Armando Ledesma (2000-2002) primero y María Victoria Alcaraz (2002 hasta el momento) después representando a la Dirección General del Centro, Alvaro Arrese y Alberto Álvarez por la Dirección General de Infraestructura y Rodolfo Hermida y Emilio Cartoy Díaz como asesores en multimedia, redactó el programa definitivo a partir de las potencialidades y reservas territoriales del edificio. El mismo grupo dividió al emprendimiento en tres obras básicas, coincidentes con la articulación volumétrica del edificio en tres sectores: Sector Bajo Plaza, Torre y Sala AB.

A partir de estas definiciones, los arquitectos del estudio Mario Roberto Alvarez y Asociados confeccionaron el anteproyecto definitivo y luego los pliegos técnicos para la licitación de las tres obras, planteadas en principio con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo. Mientras avanzaban estos trabajos, debieron encararse por parte de la Dirección General de Infraestructura obras de restauración y mantenimiento.

Desarrolladas entre 2001 y 2005, se fijaron mármoles en la fachada, se restauraron cielorrasos de la plaza cubierta e iluminaron sus espacios. Se repararon también cortinados, telones y sanitarios públicos de la sala AB, se acondicionó el hall de Planta Baja y se instaló un sistema de bombeo para depimir las napas freáticas en los subsuelos.

Finalmente, se restauraron y fijaron nuevamente las esculturas de Julio Le Parc, Ennio Iommi y Curatella Manes, que engalanaban la plaza desde la creación del Centro de acuerdo a una concepción particular de integración de las artes en la arquitectura moderna, planteada primitivamente en el Teatro San Martín, y proseguida con el mismo éxito en esta obra. Estas esculturas, que se encuentran

entre las más valiosas del patrimonio artístico de la ciudad, peligraban en medio de la pavorosa crisis del 2001, cuando sus medios de sujeción fueran atacados en aras de su remoción delictiva.

BAJO PLAZA DE LAS AMERICAS

Se ubicará en un sector mayoritariamente desocupado antes del inicio de los trabajos de reconversión. Una estructura de entresijos de hormigón armado de muy baja altura, sin terminaciones, y un sector adyacente ocupado por estacionamientos y una sala de máquinas definían el área disponible para los nuevos usos.

A esos efectos debían demolerse tres entresijos intermedios para ganar una altura lógica para los cines y nueva sala de espectáculos, resultando finalmente una estructura de cinco niveles y 8.500 m² de superficie a ser anexada a la superficie existente de 14.000 m².

Un vacío central estructura espacialmente los distintos niveles del Bajo Plaza en toda su altura. Cubierto por una estructura acristalada, cuya sola presencia denunciará la nueva intervención sobre la plaza, organiza la circulación descendente de público por un sistema de escaleras metálicas, que cargan de dinamismo diagonal al espacio del hall e incorporan a su trayecto visiones de las calles circundantes. Se ubicaron las actividades ligadas a multimedia en el primer subsuelo, ya que su uso masivo así lo aconsejaba. Salas de edición, grabación y compaginación, gabinetes de audición y visión y demás comodidades se alinean a lo largo de las circulaciones, que conectan los nuevos núcleos de público con la batería de ascensores de la Torre.

Una nueva sala de teatro no convencional fue dispuesta en el segundo y tercer subsuelo. De gran



flexibilidad, contará con equipamientos acordes a los distintos usos planteados para la misma: gradas retráctiles, parrillas continuas de iluminación y escenografía sobre toda su superficie, entresijos técnicos, conexión con los nuevos cuerpos de camarines construidos y abastecimiento del escenario desde la playa de estacionamiento existente. Dos salas destinadas a exhibiciones cinematográficas fueron ubicadas en el cuarto y quinto subsuelo. Cada una será equipada con los últimos adelantos técnicos, comprendiendo proyectores de 35 mm., proyectores digitales, pantalla frontal y laterales para sistemas suspendidos de proyección, sumado a sonido Dolby surround. De esta manera, el Centro sumará su oferta a la infraestructura cultural existente, permitiendo acoger la demanda exigida por el ambicioso calendario del Ministerio de Cultura.

Las tres nuevas salas cumplirán con los requisitos acústicos actualmente exigibles para salas de espectáculos. Se han tomado provisiones referidas a su aislamiento e insonorización de los ruidos externos, conseguidos mediante entresijos flotantes y juntas estructurales. Respecto a su acondicionamiento acústico interior, será realizado en base a la combinación de materiales reflejantes y fonoabsorbentes, consiguiendo de esta manera alcanzar valores adecuados a este tipo de salas.

Finalmente, en el sexto subsuelo se ubicará la Sala Central de máquinas, que comprende todas las instalaciones maestras del Centro Cultural: Tableros eléctricos, Planta de frío, Grupos electrógenos, Tanques de bombeo e incendio, Planta reguladora de gas, Sistemas de bombeo de depresión de napas, Centro maestro de control informático de sistema y áreas de mantenimiento técnico.

Las circulaciones diferenciadas para público, artistas y técnicos fueron resueltas como redes

continuas, conectando las nuevas dependencias con los sistemas circulatorios existentes en el resto del complejo y cumpliendo con las nuevas exigencias de accesibilidad para todos. La circulación de público integra ascensores y escaleras mecánicas en un sistema de fácil lectura. De la misma manera, circulaciones destinadas a artistas y técnicos interconectan las distintas dependencias y medios de elevación como ascensores y montacargas, permitiendo una apoyatura común de camarines y dependencias técnicas para todo el Centro. La obra, de 22.500 m² y un presupuesto de \$37.191.000, se realiza actualmente a ritmo acelerado, con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

SALA AB

Diseñada originalmente como Sala de Congresos, resultaba inadecuada para otros usos que el Centro ha acogido mayoritariamente en los últimos años, como espectáculos teatrales, musicales y de danza. El proyecto contempla la actualización tecnológica de esta sala manteniendo y acrecentando aun más su gran flexibilidad operativa, mediante la instalación de gradas móviles y una plataforma de escenario practicable. La nueva sala contará además con equipamiento y acondicionamiento acústico acordes a los nuevos requerimientos.

Se construirán además dependencias necesarias para los cambios de uso ya citados. Camarines para artistas, distintas comodidades para las áreas técnicas, acceso independiente para artistas y técnicos y nuevos montacargas para el traslado escenográfico, instalados en el Sector Bajo Plaza, se encuentran entre las nuevas comodidades. Se potenciará además el uso del pequeño edificio que actúa como enchape de la medianera oeste que limita la Plaza.

Esta obra, cuya superficie es de 3.500 m², resulta autónoma por su ubicación como volumen exento del edificio torre existente y del sector bajo plaza. Comprende además el tratamiento exterior de las envolventes de su volumen. Cubiertas, revestimientos y carpinterías serán renovados, así como el sector cubierto bajo el mismo. La inversión asciende a \$ 12.000.000, previstos inicialmente con financiamiento BID y cubiertos actualmente por Tesoro. A la fecha la obra se encuentra adjudicada.

SECTOR TORRE

El proyecto prevé la remodelación y actualización tecnológica del edificio laminar existente, comprendiendo la modernización de todas las instalaciones del Centro Cultural, así como la restauración de su envolvente. Los trabajos comprenden la actualización funcional y tecnológica de las cuatro salas de convenciones, la remodelación del 2° y 3° piso para la administración del Centro Cultural y la remodelación del 4° y 5° piso para instalar un Centro Multimedia para Niños.

La remodelación prevista de los pisos 6° y 7° piso permitirá instalar en ellos un Laboratorio de Experimentación Multimedia y la actualización tecnológica del piso 8° a 11°, en los que tiene su sede la Radio de la Ciudad, permitirá que los espacios de dicha emisora se acomoden a las necesidades actuales, ampliando la cantidad de estudios disponibles.

Una nueva antena para la radio superará los inconvenientes de la existente y se emplazará respetando la volumetría y capacidad portante del edificio original. La licitación pública de esta obra, que abarca una superficie de 14.000 m², se encuentra actualmente en la etapa de preadjudicación y la inversión ascenderá a \$28.061.520, con financiamiento del Tesoro del GCBA.

A la luz de los avances del Sector Bajo Plaza, casi finalizado, puedo afirmar que, culminadas todas las obras planteadas, el Centro Cultural San Martín podrá afrontar con comodidad los desafíos planteados por los nuevos tiempos. Con esa particular combinación de tradición y modernidad que ha marcado su trayectoria, y la calidad arquitectónica excepcional que lo ha distinguido en sus orígenes y ahora está recuperando.





PROCESO DE OBRA EN PLAZA SECA

-

-



7
...

173





174





PROCESO DE OBRA EN PLAZA SECA

-

-



κ
...

176



PROCESO DE OBRA EN SUBSUELOS

-
-







κ
...

178





PROCESO DE OBRA EN SUBSUELOS

-

-

